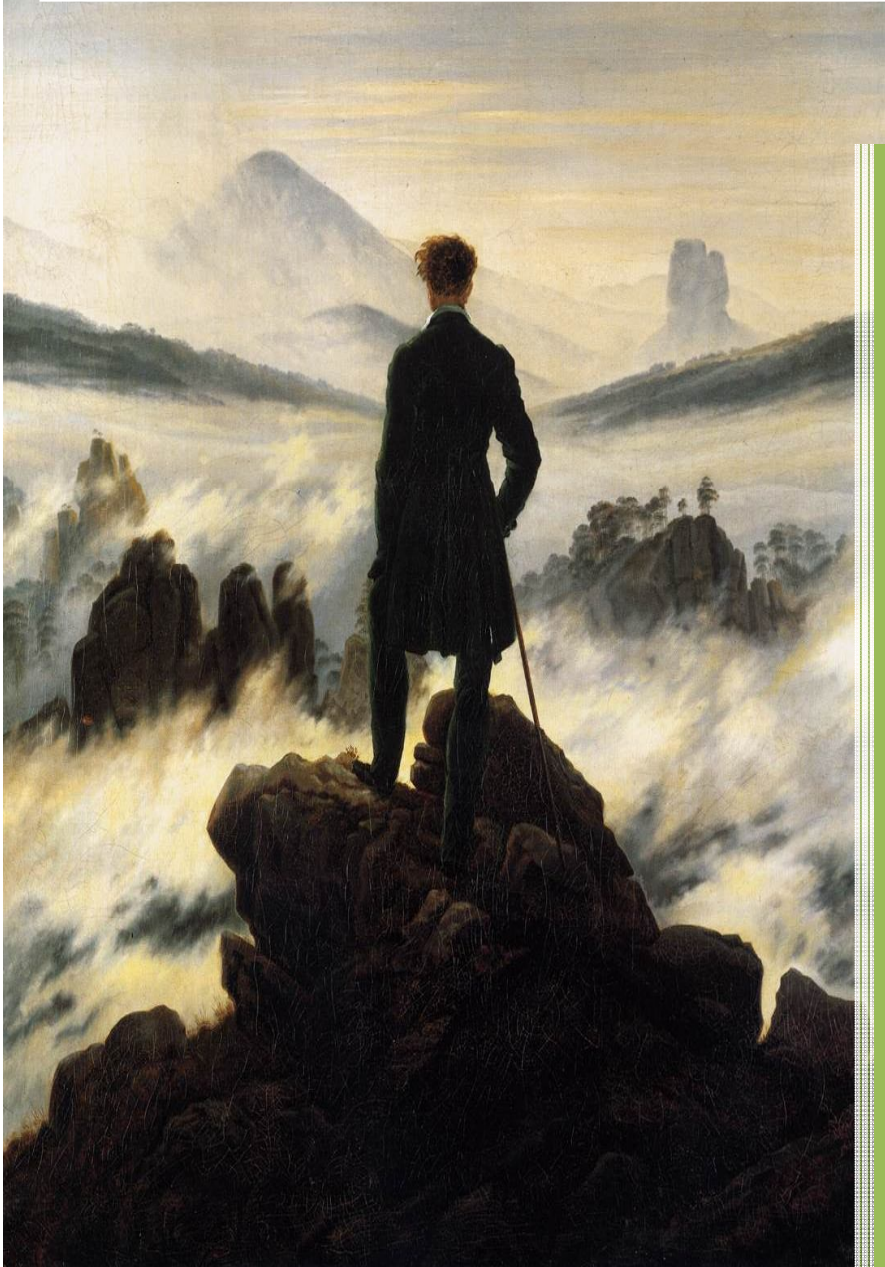


TEMA 10. NIETZSCHE Y LA CRÍTICA A LA CULTURA OCCIDENTAL



**I.E.S
SÉNECA**

DEPARTAMENTO DE
FILOSOFÍA
**JUAN MANUEL RUIZ
GARCÍA**

TEMA 10. NIETZSCHE Y CRÍTICA A LA CULTURA OCCIDENTAL

1. CONTEXTO

CONTEXTO HISTÓRICO CULTURAL

Estamos en la Europa del siglo XIX, que históricamente la podemos caracterizar como la de los nacionalismos. Destacar sobre todos, por la influencia en el siglo XX, a Alemania e Italia.

Con la revolución francesa surgió el espíritu individual, y con las invasiones napoleónicas las reivindicaciones nacionalistas. La segunda mitad del siglo XIX, s la época de las revoluciones burguesas, que darán lugar a los nacionalismos europeos. El movimiento obrero tiene sus momentos de importancia como la fundación de la Primera Internacional en 1864 o el surgimiento de la comuna de París en 1870.

El nacionalismo alemán tuvo su culminación en 1871 con la proclamación de la nación alemana, por parte de Bismarck. La nueva potencia militar prusiana tendrá consecuencias en la historia del siglo XX. Así mismo en 1870, Roma es ocupada por los nacionalistas y se convirtió en la capital del reino. En Suiza se redactó en 1848 una constitución donde se establecía el sistema de los Cantones. Nietzsche vivió en el Condado de los Grisones, en Sils-María.

También este periodo lo podemos destacar como la era de la ciencia, avalado por la grandiosa creación científica, el surgimiento del positivismo y el intento de **Marx** de hacer de su pensamiento una obra científica. **Marx** denuncia al esplendoroso sistema capitalista, que subsiste gracias al sufrimiento, alienación y explotación del proletariado.

Esta actitud de denuncia y crítica es lo que se llama "*actitud de sospecha*". ¿Qué es sospechar? Es intuir que las cosas no son tal como parecen. La sospecha lleva a trascender las apariencias, a buscar el fondo soterrado de las cosas. **Freud** sospecha de las más nobles ideas y buenos sentimientos, ya que aquello que los origina son oscuras e irracionales fuerzas inconscientes. Recordemos que el Romanticismo tiene su desarrollo, como reacción al pensamiento racionalista ilustrado, defendiendo el individuo y exaltando el sentimiento.

La sospecha de **Nietzsche** reside en denunciar los valores supremos de la civilización occidental que se representa en la gran metáfora de la muerte de Dios.

Paralelamente a esta actitud, hay que resaltar dos corrientes filosóficas que también denuncian a los elementos racionales y científicos: vitalismo e historicismo. Bajo estos conceptos, comprendemos pensadores, como Nietzsche, Dilthey, Bergson y Ortega, cuya reflexión gira en torno a la vida. La vida en un sentido biológico y biográfico. La vida como existencia tiene una naturaleza temporal e histórica. Pero Nietzsche reclamará un uso crítico de la historia. Las realizaciones individuales y colectivas tienen un marco histórico. Ambos afirman que para entender la vida, el artista también está dotado de una capacidad especial. Esto lo desarrollará más tarde **Nietzsche** con otra gran metáfora: el superhombre. El artista que más influyó fue Wagner. En su primera época, vio la renovación cultural de Alemania en la figura de Wagner.

CONTEXTO FILOSÓFICO

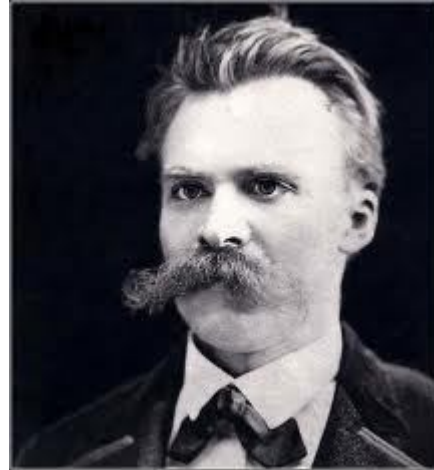
La gran fuente de la filosofía nietzscheana la constituye la relectura del **pensamiento griego**, y en especial de los autores trágicos, en los que Nietzsche constata la contraposición entre el ideal apolíneo (la racionalidad normativa) y el ideal dionisiaco (el impulso perturbador del orden normativo, que desea el retorno al uno primordial -lo originario- de donde procede todo ordenamiento racional). Nietzsche

constata que ese «pathos trágico», que se encuentra aún presente en la filosofía de **Heráclito de Éfeso** (pensador que Nietzsche respetó durante toda su vida) la filosofía occidental lo abandonó muy pronto: concretamente con la obra del gran «traidor»: Sócrates, quien decididamente optó por el ideal apolíneo, en detrimento del dionisiaco.

También influye en Nietzsche, **I. Kant** (1724-1804), que es el punto de referencia de todos los autores germánicos posteriores. En Nietzsche influye el Kant que crítica con rigor las pretensiones racionales de la metafísica, no el que luego acepta un nuevo planteamiento de la moral y de la religión, aunque sea sobre unas bases más autónomas e interiorizadas.

La “izquierda” hegeliana, como movimiento reaccionario a la culminación de la razón encarnado en el estado prusiano, y las tesis ateas de Feuerbach, en *La esencia del cristianismo*, que presentan a dios como una proyección de la naturaleza humana, también influye.

El 17 de octubre de 1865, llegó a Leipzig, alojándose en casa del librero Rohn, y descubrió una obra que influyó notablemente en la vida de Nietzsche: *El mundo como voluntad y representación*. Una influencia muy importante de nuestro autor, nos la proporciona **Schopenhauer(1788-1860)**, con el concepto de “*voluntad de vivir*”. Esta es lo absoluto, lo que no



tiene condiciones, y está presente en toda la realidad. La vida es “*lucha constante*”, concepto heredado de **Heráclito**. La diferencia se marca con los conceptos de pesimismo y renuncia. En **Schopenhauer** la voluntad de vivir se da como principio universal, pero que nunca puede ser satisfecha, ya que la muerte siempre acaba por destruir las aspiraciones humanas, y la felicidad humana es imposible. **Schopenhauer** propone una liberación del dolor, mediante el ascetismo y la renuncia. **Nietzsche** se desvincula de esta actitud afirmando la vida por encima de todo.

El vitalismo surge, por otro lado, **influenciado por el auge que en el siglo XIX tomó la Biología** con nombres tan importantes como Lamarck, **Darwin**, Mendel, Pasteur, etc. con nuevas teorías sobre la vida y su evolución. Desde la biología, ciencia emergente en el XIX frente al predominio absoluto de la física en el siglo XVIII, surgen nuevos modos y temas para la reflexión filosófica centrados en *el instinto, la evolución de las especies, la supervivencia del más fuerte, etc.*

Para finalizar, hacemos una breve valoración de algunas obras de nuestro autor. En “*El origen de tragedia*”, recurre al legado presocrático y mitológico para afirmar la vida por encima de todo. (Dionisos, Heráclito y los trágicos). En “*Así habló Zaratustra*”, desarrolla los cuatro grandes temas de su filosofía: la muerte de Dios, la voluntad de poder, el eterno retorno y el superhombre. En “*El crepúsculo de los ídolos*” es una declaración de guerra contra todos los moralistas, los científicos, los filósofos dogmáticos etc.,. Crítica sobre todo el mal uso que los filósofos han hecho de la razón, el lenguaje y los sentidos. Esta actitud ha tenido gran influencia en la filosofía posterior del siglo XX, **Heidegger**, **Deleuze**, **Derridá**. También en movimientos como la “*posmodernidad*”, que abarca la arquitectura el arte la filosofía. El término “*deconstrucción*” designa la tarea del filósofo de hoy, que propone **Derridá**, para dudar de los grandes conceptos Alma/cuerpo, Ser/devenir etc., y los prejuicios de la cultura occidental.

2. Resumen de *El mundo como voluntad y como representación.*

Este libro se compone de cuatro partes que podemos resumir de la siguiente manera.

Primera.

Hay una exposición abstracta de nuestras relaciones con el mundo tal y como nos lo representamos. “el mundo es mi idea”, es decir que nuestra experiencia del mundo es desde la perspectiva de la conciencia. Pero de lo que se trata es acceder a la verdadera naturaleza de las cosas, que no las apariencias.

Segunda.

Schopenhauer está pensando en Kant, hay una realidad fenoménica y otra nouménica. A la primera se accede por la experiencia de las categorías de espacio de tiempo, pero a la segunda no. Al nóumeno, Schopenhauer lo llama el mundo como voluntad, que es indivisible. Al primero le se le aplica lo que llama el” principium individuatonis”, es decir la división en cosas distintas, que solo accedemos mediante los fenómenos.

Schopenhauer establece el mundo como voluntad, a nuestra experiencia del deseo, de la experiencia de nuestro cuerpo, de nuestros movimientos corporales, y el agobio del deseo.

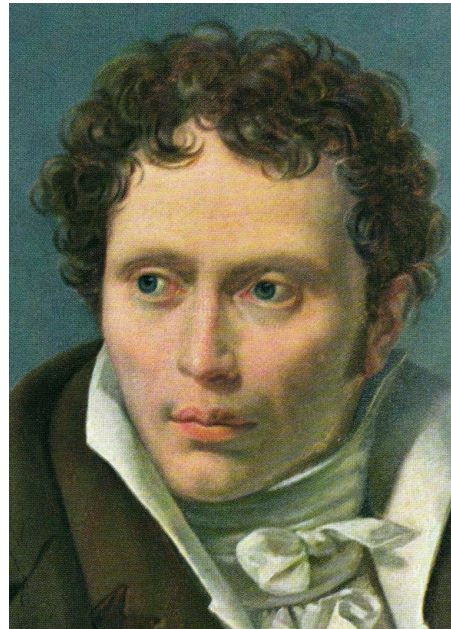
Tercera.

La contemplación de las obras de arte nos permite eludir el agobio del deseo. Cuando contemplamos una obra de arte, podemos y debemos dejar de lado nuestras preocupaciones. También es equiparable a esta experiencia la contemplación de la naturaleza, de una montaña, u torrente, o una playa. Los genios artísticos tienen la capacidad de comunicar sus emociones a través de sus obras. Esto lo llama Schopenhauer, la contemplación de las formas puras de Platón. Por ello, con el arte podemos escapar al poder de la voluntad, al poder de deseo.

La expresión artística que difiere distintamente a las demás, es la música. Es una copia de la voluntad, la que nos revela más profundamente el misterio de la existencia.

Cuarta.

Pero estamos condenados a las redes del deseo y al sufrimiento, permanentemente. Los largos periodos de felicidad son imposibles para los seres humanos. Cuando logramos algo, es un alivio momentáneo, puesto que deseamos más y seguimos buscando. Tenemos más deseos insatisfechos. Como estamos condenados a sufrir, el único modo de salvación y escapatoria es la renuncia y el ascetismo, extinguiendo deseos y modificando la voluntad.



Mediante la actitud de renuncia, escapamos a los sufrimientos de la condición humana.

3. Biografía y Etapas del pensamiento de Nietzsche

3.1 Biografía

Nació en **Röcken**, el 15 de octubre de 1844, en el seno de una familia protestante. La infancia de Nietzsche fue feliz hasta la muerte de su padre, el 30 de julio de 1849, tras diez meses de sufrimiento de una enfermedad cerebral. Pero las desgracias no acabaron y el 4 de enero de 1850 murió el hermano pequeño. La familia se traslada a **Naumburg**, y decide la madre de Nietzsche que ingrese en la prestigiosa escuela de **Schulpforta**, a una hora a pie de Naumburg, donde habían estudiado grandes personajes de la cultura alemana, como Novalis, Fichte o los hermanos Schlegel. Aquí descubrió su vocación filológica. Entre sus lecturas de juventud destacan, las obras de **Rousseau**, y **Hölderlin** en el año 1862.

Durante los años finales del bachillerato decidió estudiar teología y filología clásica. Se matriculó en la universidad de Bonn, viviendo muy cerca de la casa natal de **Beethoven**, alquilando un piano para una de sus grandes pasiones, la música.

Durante el curso de Bonn fue alejándose definitivamente de la religión. En las vacaciones de pascua de 1865 se negó a comulgar en la iglesia., con el consabido escándalo familiar. En Bonn estuvo desde el 6 de octubre de 1864 al 4 de agosto de 1865. Se marchó a Leipzig a continuar sus estudios con su profesor **Ritschl**, que por rencillas con otro catedrático dimitió de su cargo. El 17 de octubre de 1865 llegó a Leipzig, alojándose en casa del librero **Rohn**, y descubrió una obra que influiría notablemente en la vida de Nietzsche: *El mundo como voluntad y representación* de **Arthur Schopenhauer** (1788-1860). También leyó *Parerga y Paralipómena*, una colección de ensayos y aforismos. Las inquietudes de filosóficas se despertaron a través de este controvertido autor, y no con **Platón** y **Aristóteles**, que ya los conocía de sus estudios clásicos. Tras su creciente interés por la filosofía, leyó un libro de un autor neokantiano, **Friedric Albert Lange**, *Historia del materialismo y crítica de su significado en la actualidad* (1866)

El 16 de octubre de 1868 regresó a Leipzig a continuar sus estudios, y el 8 de noviembre regresando a su casa se encontró con una invitación a una tertulia, en casa del catedrático **Brockhaus**, que estaba casado con **Otilie Wagner** hermana de **Richard Wagner**. Así comenzaría otra de las grandes influencias de nuestro autor. Este admiraba a Nietzsche, y sabía de su pasión por la música. En una de las visitas que hacía Wagner a su hermana, desde su exilio en Suiza, le llegó una invitación a través de los catedráticos Ritschl y Brockhaus, conoció a Wagner. En el encuentro, hablaron de Schopenhauer y de la destacada



posición de la música en las artes. A partir de aquí fue invitado a visitarle a Tribschen, cerca de Lucerna en Suiza.

En Basilea quedó vacante una plaza de profesor y por recomendación de su profesor Ritschl, accedió a la docencia. (el requerimiento de la universidad hicieron conveniente que renunciara a su nacionalidad prusiana, pero nunca llegó a cumplirse todos los requisitos y literalmente estuvo toda su vida siendo un apátrida. En los diez años que duró su vida en Basilea, visitó a Wagner asiduamente. En Wagner creyó encontrar Nietzsche la manifestación del artista global, que acabaría con la decadencia del espíritu occidental y la renovación de la cultura. Wagner creyó encontrar en Nietzsche, un escritor para promocionar su proyecto musical de Bayreuth. En 1872, Nietzsche estuvo presente en la primera piedra del teatro.

La ruptura comenzó en agosto de 1874, tras un desencuentro en torno a una obra musical de **Johannes Brahms** (1833-1897), el "*Triumphlied*" (una obra de conmemoración de la victoria de Prusia sobre Francia, en la que Nietzsche sirvió como camillero) Nietzsche le mostró su versión para piano. El matrimonio Wagner criticó el contenido musical en torno a la idea de justicia. Pero eso era solo el principio, también estaba la opinión sobre la guerra el espíritu alemán. Las alabanzas a "*Carmen*" de **Bizet**, también pesaron en el alejamiento de Wagner. Otro factor que ayudó al desencuentro fueron, por un lado el antisemitismo de Wagner, reflejado en los reproches de la condición de judío de su amigo **Paul Ree**, y por otro el cristianismo, a juicio de Nietzsche, de la ópera de Wagner, *Parsifal*.

Los diez años de Basilea fueron muy prolíficos, pero su salud fue resintiéndose hasta que el 2 de mayo de 1879, tuvo que renunciar a la cátedra y abandonar la docencia. Las crisis de migrañas, de hasta seis días, vómitos y su incapacidad para leer veinte minutos seguidos, hicieron que su vida académica llegara a su fin.

Se marchó a buscar un clima más favorable para su salud, al valle de la Engadina, en el condado de los Grisones. Esta etapa es de soledad y enfermedad. El recurso al aforismo fue la manera de expresar su pensamiento, pero también la incapacidad de mantener la concentración para los dolores de cabeza y la debilidad de sus ojos.

Pasaba los veranos en las orillas del lago de Silvaplana en Sils-María, y los inviernos en la costa italiana y francesa, Turín, Sorrento Génova, Sicilia y Niza. En el verano de 1882 conoció en Roma, al amor de su vida, Lou Andreas Von Salomé, a la que pidió dos veces el matrimonio, y se lo negó. Junto con Paul Ree, formaron los "espíritus libres" hasta que los celos de Nietzsche hizo que sus compañeros lo abandonaran, sintiéndose traicionado y en soledad.

El derrumbamiento total vino en el invierno de 1889, en Turín. Su salud mental llegó al cenit, cuando abrazó en medio de la calle a un caballo, al que fustigaba el cochero.

La vida física de Nietzsche, había finalizado, le quedaba la afición a la música, el gusto por los paseos y su amabilidad. La curación era imposible y en 1893, la degradación física y psíquica era notoria. Paralelamente fue tomando auge y éxito su obra, algo que recogería..... Su hermana.

Elizabeth Nietzsche, estuvo casada con un exprofesor de bachillerato, expulsado por su antisemitismo. Se fue a fundar una "nueva germania" de la raza aria en, pero que a la que sus conciudadanos colonos, les pareció menos

sugestivo que mezclarse con las nativas. Acabó suicidándose en Paraguay, y la hermana volviendo a la vieja Alemania.

Elizabeth fue reverenciada por los nazis, militando en el partido en 1930. El archivo que inauguró en Weimar fue subvencionado y apoyado por Hitler. El archivo fue inaugurado 1896. En 1897 murió la madre y el 25 de agosto de 1900 murió Nietzsche en villa Silberblick, Weimar. Toda la familia está enterrada junto a la Iglesia de Röcken.

P.D. Y la gran pregunta: ¿profe, y esto hay que estudiárselo?

3.2. Etapas del pensamiento de Nietzsche.

Podemos dividir las etapas del pensamiento de Nietzsche en cuatro etapas.

1^{er} Periodo. 1872-1876.

En 1872 publicó su libro, **Die geburst der Tragödie** (aus dem Geiste der musik). *El nacimiento de la Tragedia* (en el espíritu de la música). Presenta el contraste de la cultura griega desde la perspectiva del ideal, entre lo apolíneo-dionisiaco. También se presenta a la figura de Sócrates y el racionalismo, como el inicio de la decadencia griega. La Alemania de la época representa esa decadencia y Wagner representa el ideal de regeneración. En 1876 se marca como la ruptura con Wagner.

2^o Periodo. 1876-1879.

No se resaltan los ideales del genio wagneriano, el artista creador. Prefiere la ciencia a la poesía. La obra que marca este periodo es **Menschliches allzumenschliches**, *Humano, demasiado humano*. Aquí ataca a los metafísicos como innecesarios en vista de las explicaciones de los materialistas.

3^{er} Periodo. 1879-1885.

Se marca por el abandono de la cátedra de Basilea, el 2 de mayo de 1879, dada su delicada salud. Comienza una vida errante por Suiza e Italia. Hay varias obras de referencia. En 1881 publica **Morgenröte**, *Aurora* y **Die Fröhliche Wissenschaft**, *La gaya ciencia*, donde expresa la idea de hostilidad del cristianismo a la vida, la idea del eterno retorno, la voluntad de poder. También se publica en varias partes (1881-1885), **Also sprach Zarathustra**, *Así habló Zarathustra*, donde se expresan las ideas de Muerte de Dios, superhombre, y la transvaloración de todos los valores.

4^o Periodo. 1885-1889.

En 1886 se publica **Jenseits von Gut und Böse, y Zur genealogie der Moral**, *Más allá del bien y el mal y La genealogía de la moral*.

Nietzsche proyectaba exponer de una manera sistemática su obra, basado en el concepto de voluntad de poder, al igual que Schopenhauer basó su obra en el concepto de voluntad de vivir.

La obra que nos ocupa, **Die Götzendämmerung**, *El crepúsculo de los idolos*, de 1888, alude con cierta ironía a Wagner, como el ídolo decadente. Pero los idolos son también Sócrates, Platón y en general toda la historia de la metafísica tradicional. Esta última etapa lúcida de Nietzsche fue muy prolífica. Escribió también **Der Anticrist**, *El Anticristo* que sería la primera parte de un proyecto de gran obra, "La transvaloración de todos los valores", que postergó para escribir, **Der fall Wagner**, *El caso Wagner*. También escribió una especie de autobiografía, *Ecce Homo*.

En palabras de Nietzsche, este escrito del Crepúsculo, escrito en veinte días, expresaba de forma breve e ingeniosa su “heterodoxia filosófica esencial”. Tiene en su poder los primeros ejemplares editados el 25 de noviembre, que se pusieron a la venta en el mes de enero de 1889. A finales de este mes, fue trasladado desde Turín a una clínica de Basilea, con un ataque irreversible de locura que acabó con su vida en 1900.

4. ¿Cómo leer a Nietzsche?

Tenemos varias interpretaciones

- **Martín Heidegger** publicó en 1961 un libro sobre Nietzsche, (escrito entre 1936-1946) Aquí nos indica que es preciso leer a Nietzsche poniéndolo en relación a Aristóteles como un pensador metafísico. Su centro de atención es el Ser.
- Otra interpretación parte de la tesis de **Wilhelm Dilthey**, que indica leer a Nietzsche, como crítica de la cultura, como una filosofía de la vida, en el sentido de una reflexión sobre la vida exenta de cientifismo, en la línea de Tolstoi o Montaigne en épocas pasadas. La explicación del misterio de la vida no es metafísico, metódico, sino expresivo. Por eso se ve a Nietzsche como literatura.
- Otra manera fructífera de lectura nos la propone **Gianni Vattimo** en su libro *Introducción a Nietzsche*. Sugiere buscar la afinidad entre los dos enfoques. Se puede ver a Nietzsche como un filósofo en sentido pleno, pero que es el pensador final de la metafísica, en la filosofía como crítica de la cultura, como literatura, o filosofía de la vida. Se trata de vincular el pensamiento final de la metafísica con la poesía y la literatura. Se trata de vincular la “crítica de la cultura”, o filosofía de la vida, meditación de la decadencia, estudio de la existencia y su historia con el problema de la verdad y el ser tal y como lo planteaba Heidegger. A esta visión la llama Vattimo, “hermenéutica ontológica” en la línea de **Gadamer o Paul Ricoeur**.

5. La cultura griega en el pensamiento de Nietzsche.

5.1. Apolo y Dioniso

La primera filosofía de Nietzsche, corresponde al periodo de enseñanza de Basilea, época de admiración por Schopenhauer y Wagner. Este joven autor se decanta por la crítica a la cultura occidental, la metafísica del artista la teoría del lenguaje, a través del análisis de la cultura griega en la pareja apolíneo-dionisiaco. El nacimiento de la tragedia es una reinterpretación de la grecidad, una revolución filosófica y estética, una crítica a la cultura de su tiempo. Es una época de dudas sobre su labor filológica, incluso se plantea en 1868 estudiar textos de química. Además es crítico con la filología que es un estudio académico del mundo antiguo, pero no un modelo a imitar. Inspirándose en la obra de Schopenhauer *El mundo como voluntad y representación*, establece la siguiente contraposición.

Dioniso	Apolo
Noche, oscuridad	Día, luminosidad
Voluntad irracional	Razón
Cosa en sí	Apariencia-fenómeno
El uno primordial impersonal	Principio de individuación
Embriaguez	Ensueño
Sufrimiento.	Alegría
Música,danza,	Palabra.

La imagen de la grecidad en la tradición europea, está bajo dominio de la idea de belleza, armonía, equilibrio y medida. Esta imagen según Nietzsche, se debe al papel que ha tenido el cristianismo en el arte, sobre todo en arquitectura y escultura. En estas se presenta un equilibrio que se debe al modelo apolíneo. Pero si observamos los mitos trágicos, textos literarios como Esquilo, o filósofos como Heráclito y los cultos orgiásticos, se nos presenta un modelo dionisiaco.

El modelo apolíneo pertenece el modelo olímpico, donde imperan imágenes armoniosas, estables que nos dan seguridad. El modelo dionisiaco, se expresa la experiencia de la vida, el flujo incesante de la vida que es muerte, sufrimiento, caos de la existencia, es el modelo de la embriaguez. La tragedia y la música es donde se expresa la exaltación dionisiaca, donde uno se ve transformado. Esto es así a juicio de Nietzsche, hasta que llegan Eurípides y Sócrates, que inaguran la visión racional del mundo según la cual “al justo no le puede suceder nada malo”, con una estructura racional de la vida. Esta visión surge de una necesidad de seguridad, de hacer tolerable el caos de la existencia.

La cultura occidental es vista bajo la noción de la decadencia, que acontece cuando se interpreta como Sócrates-Platón- Cristianismo, a la que Nietzsche quiere en contra alternativa. Él propone el retorno de la cultura griega, en un momento relacionado con la música de Wagner, incluso la sabiduría “dionisiaca” de Kant y Schopenhauer (*El nacimiento de la Tragedia*, NdT, 19, página 159) Ambos llevaron los conceptos al límite. Esta es la solución estética.

Lo que nos rescatará y hará renacer el espíritu de la cultura griega es el arte, concretamente la música. Para ello reivindica Nietzsche el papel de las metáforas, contra la abstracción y la fijación del lenguaje conceptual, que pretende fijar lo real.

5.2. La crítica a los conceptos.

El introductor del concepto en el pensamiento occidental fue Sócrates, pues su dialéctica tiene como objetivo alcanzar la verdad a través de la aprehensión conceptual. Sócrates estaba empeñado en la búsqueda de las definiciones esenciales, como un forma de aprisionar la realidad. Esto es un síntoma de decadencia, según Nietzsche.

Nietzsche no cree que sea el concepto el medio más adecuado para atrapar lo real, pues el ser es cambio y devenir y se resiste a ser atrapado en unas redes como las del concepto que son fijas e inamovibles. En realidad, cualquier concepto, dice Nietzsche en su obra *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral* sirve para expresar una multiplicidad de realidades, que en sentido estricto nunca son idénticas. Sólo si nos olvidamos, por ejemplo, de las peculiaridades y rasgos distintivos que tienen las hojas de los árboles, que hemos percibido, podemos llegar a formar en nuestra mente el concepto universal "hoja". Pero en la naturaleza no existe "la hoja", sino hojas múltiples y variadas, que poco tienen que ver con nuestro concepto de la hoja, con la idea única de aquélla.

Pensar conceptualmente es olvidarse de lo individual y concreto para generalizar y llegar a lo abstracto. Así, si analizamos todo el recorrido que sigue la mente hasta llegar al pensamiento abstracto y conceptual, veremos que pensar es un proceso de olvido progresivo de lo real.

En efecto, como primer paso de este recorrido, hay que decir que nuestros sentidos, en presencia de una realidad singular y concreta como puede ser una rosa, elaboran una imagen singular y concreta, que ya no es la rosa que hirió nuestros sentidos, sino su representación. Al elaborar la imagen de la rosa, en el conocimiento sensible, estamos operando no con la realidad, sino con su metáfora (1ª metáfora, primera forma de olvido), pues la imagen alude a la cosa, pero no es la misma cosa. Pero es que además esa imagen concreta, para poder transformarse en concepto, ha de poder ser usada para referirse a una multiplicidad de realidades, a una multiplicidad de rosas, que no son idénticas a la primera; ha de perder la imagen la fuerza sensible y concreta de la que surgió, para transformarse en algo intelectual y abstracto.

El concepto es una metáfora (la segunda metáfora) que ha olvidado su origen, que ya casi nada tiene que ver con la experiencia originaria de la que surgió. En la dialéctica socrática, cuya meta es el concepto, se trata de suplantar la experiencia de lucha vital, que es toda vida humana, por la lucha racional y conceptual que supone el debate dialéctico. Sócrates no supo hacer suyo lo dionisiaco por ser un espíritu débil, que no aceptó su extremada fealdad y quiso seducir a los jóvenes, de la única manera que le era posible, a través de la dialéctica, hablando y polemizando dialécticamente con el adversario.

Para aproximarse a una visión de lo real, que recupere en el ser el devenir y el tiempo, no podemos valernos siempre de conceptos, que tratan de fijar e inmovilizar al ser, sino de las ideas-fuerza, que son las metáforas. Con ellas estamos en mejores condiciones de recrear y expresar el flujo del ser y del tiempo. Nietzsche, afirma que la fuente original del lenguaje y del conocimiento no radica en la lógica sino en la imaginación, esto es, en la capacidad radical e innovadora que tiene la mente humana de crear metáforas, enigmas y modelos.

La verdad, en sentido nietzscheano, será definida como *"una hueste en movimiento de metáforas, metonimias, antropomorfismos, en resumidas*

cuentas, una suma de relaciones humanas que han sido realizadas, extrapoladas y adornadas poética y retóricamente y que después de un prolongado uso, un pueblo considera firmes, canónicas y vinculantes. Las verdades son ilusiones de las que se ha olvidado que lo son; metáforas que se han vuelto gastadas y sin fuerza sensible, monedas que han perdido su troquelado y no son ahora ya consideradas como monedas, sino como metal".

El filósofo del porvenir, el que Nietzsche llamaba filósofo artista, ha de recrear los enigmas de la existencia, el flujo del ser y el tiempo no a través de conceptos sino de metáforas. Son muchas las metáforas ideadas por Nietzsche, Zarathustra "voluntad de poder", "el superhombre", "la gran política".

6. Los cuatro temas de la filosofía de Nietzsche:

- a) "**Muerte de Dios**" (**Got ist tot**): Es una metáfora que expresa la muerte de las verdades absolutas y de las ideas inmutables, la muerte de los ideales que guiaban la vida humana. Esta idea, expresa un elemento nuevo: la libertad absoluta del ser humano como medida del universo y el nacimiento del mundo moderno. Significa la autosupresión de la moral. Dios representa el mundo suprasensible.: el mundo de los ideales de Platón, todos los idealismos o las grandes creencias y verdades de la historia de Occidente. Significa que el sentido del mundo, fuera o más allá del mundo carece de valor.. La "muerte de Dios" la proclama "la palabra del loco" en *Así habló Zarathustra*. Es un ataque provocativo que advierte del cataclismo que supone a la moral al cristianismo y a la metafísica tradicional. El mundo no necesita la intervención divina. El sufrimiento sin Dios es inexplicable. Algo que hizo a Darwin tener durante veinte años guardado en un cajón, hasta que la publicó en 1859 *El origen de las especies* ¿Qué reemplaza al cristianismo? La respuesta es el **nihilismo**.

El nihilismo no es una doctrina filosófica concreta, sino un movimiento histórico peculiar que describe **el destino de la cultura occidental**, inaugurada por Sócrates. El nihilismo toma como objeto lo sucedido con la verdad del mundo suprasensible: se ha revelado como una mentira, como una pura nada. La frase «**Dios ha muerto**», acuñada por Nietzsche, nos revela la esencia de este pensamiento sobre la historia de Occidente. Ahora bien, el nihilismo que trae consigo la «muerte de Dios» puede revestir dos formas:

A) Nihilismo negativo. Este sentido o significado del nihilismo en Nietzsche se refiere a la actitud de *aquellos que han matado a Dios, pero que siguen presos de la mentalidad propia de la cultura occidental*. En su obra *Así habló Zarathustra* Nietzsche representa esta forma de manifestarse el espíritu con la figura del *camello*, símbolo de la aceptación resignada de las mayores cargas. Se puede ser nihilista negativo de dos maneras:

1. **REACTIVO**: La muerte de Dios implica que todos los valores son relativos y parciales. Dicho en lenguaje nietzscheano, *la muerte de Dios supone la desvalorización de todos los valores*. Los que se han desembarazado

de Dios, pero proponen valores alternativos con carácter universal son nihilistas, pero en sentido negativo-reactivo: aún expresan odio, resentimiento y negación de la vida: son unos decadentes.

2. **PASIVO:** El nihilista pasivo no cree en ningún valor, porque cree que todo valor es posible sólo si Dios existe, y Dios no existe porque ha muerto. Es un hombre que está convencido de que la vida está vacía, carente de sentido. Se trata de aquellos que han renunciado a Dios, pero a duras penas, de forma negativa, porque le gustaría que existiese. Siguen expresando resentimiento contra la vida, resentimiento que manifiestan en la desesperación, la inacción, la renuncia al deseo, el suicidio, ... Son débiles pesimistas resignados que se levantan contra la vida y solo buscan sufrir lo menos posible.

B) Nihilismo positivo (o activo). Se trata de aquel que, tras la «muerte de Dios», no intenta encontrar «sustitutos de Dios», ni se lamenta por haberse desenmascarado la mentira de su existencia. Es el negador de la negación de la vida, aquel que acepta la muerte de Dios y combate (critica) el nihilismo negativo en sus dos versiones¹.

Así pues, aunque el nihilismo genere pesimismo, también puede generar **fortaleza**, ganas de vivir, aceptando con plena alegría la realidad tal como es. En su obra *Así habló Zaratustra* representa esta figura del espíritu con la metáfora del *león* (por su agresividad y su capacidad destructiva). Este nihilismo es una fase necesaria para la aparición de un nuevo momento en la historia de la cultura: el reencuentro con el «sentido de la tierra», la aparición de una «nueva moral» y de un «nuevo hombre»: **el superhombre**.

- b) **El superhombre. (Übermensch)** La muerte de Dios inaugura un tiempo nuevo, en el que no hay ideales, normas o principios por encima de nosotros. Superhombre es la traducción de la palabra alemana Übermensch. Es un recurso metafórico que expresa lo que está en nuestro interior. Es el hombre que afirma valores totalmente nuevos. Es un espíritu libre, el dominio de sí mismo que supera las dificultades personales. Es el desafío a la humanidad a pensar por sí mismos. Expresa una nueva actitud ante las tesis filosóficas heredadas del pasado. Es el nuevo camino desprovisto de Dios. El hombre es algo que hay que superar. El Übermensch son las montañas el “mundo superior” y lo opuesto a la vida ordinaria de “los valles”.
- c) **La voluntad de poder. (Wille zur macht)** A la hora de crear valores nuevos que superen a los antiguos, el superhombre cuenta con la voluntad de poder. Nietzsche necesitó la filosofía como instinto de restauración, como terapia, como forma de enfrentarse a la vida y a sus problemas. Dejó de ser pesimista y surgió la vitalidad cuando más enfermo estaba. A este aspecto lo llamó La voluntad de poder. Aprendió de su cuerpo, de su naturaleza. Es la voluntad de autodomínio, autoconocimiento del cuerpo, física y psicológicamente. Una de las influencias del cristianismo era desterrar al cuerpo de la

¹ Es decir, también es nihilista la filosofía que intenta mostrar cómo los valores dominantes son una pura nada, una invención; la filosofía nietzscheana es nihilista en este sentido.



cultura. La voluntad de poder es hacerse y superarse a uno mismo como terapia. Este es un aspecto pionero de la filosofía de Nietzsche que lo conecta con Freud.

- d) **El eterno retorno. (Ewige wiederkehr)** La idea se le ocurrió en un día de 1881, durante un largo paseo por el lago de Silvaplana, a 1800 metros de altitud “más allá del hombre y del tiempo”. En una carta a un amigo suyo, Peter Gast, el 14 de agosto de 1881 en Sils María le confiesa el surgimiento de esta idea. Expresa la actitud de una aprobación incondicionada de la vida. En La gaya ciencia, el aforismo 341, lo expresa con las siguientes palabras:

“Qué ocurriría si, un día o una noche, un demonio se deslizara furtivamente en la más solitaria de tus soledades y te dijese. Esta vida como tú la vives y la has vivido, deberás vivirla aún otra vez e innumerables veces, y no habrá nunca en ella nunca nada nuevo, sin que cada dolor y cada placer, cada pensamiento y cada suspiro y cada cosa indeciblemente pequeña y grande de tu vida, deberá retornar a ti, y todas en la misma secuencia y sucesión – y así también esta araña y esta luz de luna entre las ramas y así también este instante y yo mismo.”

No hay en Nietzsche una exposición sistemática de esta doctrina, pero ocupa un lugar central en su pensamiento. Cuando se le ocurrió esta idea está leyendo a Spinoza. Nietzsche piensa en la idea del eterno retorno como el fundamento metafísico o la fundamentación del nihilismo al que se llega con la “filosofía del amanecer y la muerte de Dios”. Con el término de filosofía del amanecer quiere expresar Nietzsche la actitud ante la vida, un desenmascaramiento, y una crítica de la cultura. La doctrina del eterno retorno es el intento nietzscheano de sistematizar o fundamentar un sistema metafísico en sentido clásico. Pero no deja de ser una hipótesis de trabajo, más que proyecto acabado. Eso no significa que sea una metáfora que exprese una idea de tiempo y del destino. “Amor fati”, amor al destino, amor a la vida, a la temporalidad, a la finitud y al devenir, es el significado de la expresión que refleja el mito del eterno retorno.

Esta idea tiene dos significados:

- Significado moral. Significa que esta posibilidad de reaparición de los instantes de nuestra vida, sólo sería en un ser totalmente feliz. Hay una concepción del tiempo.

- Lineal: pasado-presente-futuro.
- Circular: Visión cíclica del mundo donde los acontecimientos se repiten.
- Significado Cosmológico. Está basado en la concepción cíclica. Quiere restaurar la visión presocrática frente a la cristiana que considera el tiempo jalonado de momentos irrepetibles-creación-pecado-redención-fin de los tiempos. Esta tesis se nos presenta el eterno retorno como una forma del universo.



7. Crítica a la cultura occidental.

La crítica de Nietzsche, a la cultura incluye varias constantes que se repiten a lo largo de su obra.

- A. **Un objeto de crítica:** la crítica a la ciencia, la metafísica y la moral.
- B. **Un diagnóstico.** En lo que se critica, la ciencia, la filosofía y la moral tiene como contenido la negación del valor supremo de la vida, el instinto, la temporalidad. La negación se consuma con la frase “Dios ha muerto” que desemboca en el Nihilismo.
- C. **El Método.** Nietzsche emplea como análisis el método genealógico, cuya expresión es la “inversión de todos los valores”

7.1. Crítica a la ciencia.

La crítica a la ciencia es en la medida que sólo conoce cantidad y número de las cosas. Se matematiza la realidad prescindiendo de las cualidades de las cosas. No se critica la ciencia, sino la metodología materialista y positivista de las ciencias. En la medida que está al servicio de la vida, de la utilidad, la defiende. Pero en tanto que portadora de verdades eternas de un conocimiento puro, racional, alejado de la naturaleza humana, es criticada, al igual que hicieron los empiristas.

La filosofía está corrompida desde que aparece en escena Sócrates, Platón y el legado en el cristianismo. En ellos está el odio a la vida, el mundo, los instintos. Todos se mueven en conceptos metafísicos engañosos. So ficciones vacías, como el concepto de ser, yo, cosa en sí, sustancia, causa. Todos estos conceptos subliman la razón en detrimento de los sentidos, el devenir o el fenómeno. El concepto de verdad en Nietzsche es modificado. El objeto de conocimiento no es el saber absoluto o comprender la verdad absoluta, elaborar esquemas, imponer un orden en la multiplicidad de sensaciones. La realidad es devenir, y nosotros la transformamos basado en las necesidades vitales.

Para Nietzsche no hay verdades absolutas, estas son invenciones de los filósofos, insatisfechos con el devenir, con miedo a la vida, y anhelos de ser. Está claro que hay verdades útiles, como el principio de causalidad, permanencia y orden, que sin su concurso, hubiera sido una ruina para la especie. Pero estas ficciones son a su vez interpretaciones o perspectiva. Nietzsche se anticipa al enfoque instrumentalista de la verdad de John Dewey. Todos los principios lógicos, como las hipótesis científicas estarían al servicio de la voluntad de poder como una cualidad intrínseca del individuo. Las leyes físicas son relaciones de poder de fuerzas. Por ejemplo en la mecánica cuántica, la posición y la velocidad de una partícula.

7.2. La crítica a la metafísica y la tarea de inversión de la metafísica.

La metafísica tradicional se asienta en un error fundamental: la creencia en los antítesis de los valores, es decir, los filósofos dogmáticos han creído siempre que las cosas de valor supremo tenían un origen distinto, propio, que en absoluto podía derivarse de este mundo terreno y efímero, sino que venía directamente de Dios, del "otro mundo". Para justificar una serie de valoraciones o de categorías, el filósofo, según Nietzsche inventa un mundo distinto de este, un mundo que poseerá categorías totalmente contrapuestas al otro. Se trata de distanciarnos y criticar esa escisión de la metafísica del mundo real

A. La crítica de las determinaciones metafísicas del ser

Es el propio hombre quien produce esa escisión de los mundos en su ideal gnoseológico donde se someten los instintos al dominio de la razón. A la base de esta racionalización está la Ontología.

La Ontología designa un discurso racional sobre el ser, que se caracteriza por la confianza en la razón. Con ello se trata de repasar los diversos conceptos, las determinaciones metafísicas del ser. Estas son evidencia, sustancialidad y trascendencia.

- a) *Evidencia*. Es sinónimo de racionalidad del ser. Sus atributos son la claridad, distinción y coherencia lógica que gobierna el método por el que el hombre accede al ser. Para Nietzsche los sistemáticos rebosan "falta de honestidad", pues no reparan en la finitud de la razón.
- b) *Sustancialidad*. Se analiza en base a sus tres predicados:
 - **Unidad**: Se trata de un acceso a un logos que garantice la coherencia, se persigue un consenso racional, una perspectiva unitaria. El hombre crea una sustancia que totaliza y que está, según Nietzsche más allá del propio hombre, en el sentido que lo desborda.
 - **Permanencia**. Se trata de desacralizar la realidad del devenir, propicia la paralización del devenir, creando un mundo más allá de la obsesión por el carácter caduco del individuo. La metafísica conxiona el ser y el tiempo. Optar al mundo donde la seguridad viene desde las esencias,

acceder a lo siempre presente, lo que es, el momento privilegiado.

- **Identidad.** Su papel no es desvalorizar el devenir, sino protegerse frente a la contradicción, relegando el mundo de las apariencias. El mundo sensible es contradictorio, tratamos de alcanzar el Ens., que está en el orden de lo inteligible.
- c) *Trascendencia.* Es la forma interior de la metafísica, diferencia y marca la escisión propia de la metafísica. El significado filosófico es que está más allá o fuera de una realidad dada, no espacial sino antológicamente. La trascendencia está por encima de lo que naturalmente puede esperarse. Se opone a inmanencia. Si Dios existe, él es por naturaleza el único ser absolutamente trascendente. Para Platón la trascendencia de las ideas indica que estas no pertenecen al mundo sensible sino al inteligible.

La dialéctica es el método que sigue la razón para comprender la realidad mediante conceptos, que presumiblemente la «atrapan» y la comprenden tal como es. Se trata, por tanto, de un modo de reducción de la realidad (continuo y constante devenir) a la inteligencia, a la racionalidad; es decir, se trata del **método propio de la mentalidad socrático-platónica**, que consagra el **idealismo**, la **invención de otro mundo** hecho a nuestra imagen y semejanza y que nos permite vivir con cierto reposo, seguridad y calma, mundo **que es calificado como real y verdadero**. Es esta valoración (el Mundo de las Ideas es el real, mientras que el de los sentidos es irreal, aparente) la que hace de la dialéctica socrático-platónica (que es la mentalidad de occidente) una **mentalidad decadente y de resentimiento hacia la vida**.

B. La tarea de inversión de la metafísica como inversión del platonismo.

Toda la tradición anterior es interpretada como platonismo. La filosofía de Nietzsche es inversión del platonismo, como ejercicio de desmitificación de la verdad aceptada hasta ahora. Esto es lo que hemos llamado el ejercicio de la sospecha. Significa que la conciencia no desvela lo real, lo encubre. Desde la sospecha se apela a la interpretación de la conciencia a través de la oposición manifiesto-oculto.

Partimos de la afirmación “lo verdadero es lo sensible”. Para Platón lo sensible es aquello sobre lo que se alza su filosofía. Lo que se significa inversión es reducir el platonismo, suprimir lo inteligible, lo suprasensible como instancia autónoma. Se elimina el edificio del mundo verdadero y el aparente. Invertir significa trastocar, reducir, traspasar y anular.

Las etapas las anuncia Nietzsche en EL crepúsculo de los ídolos “cómo el mundo verdadero acabó convirtiéndose en fábula” a través de la serie conceptual. (1) Platón, (2) Cristianismo, (3) Kantismo, (4) Positivismo, (5) nihilismo, (6) Nietzsche.

- 1- El mundo verdadero es asequible al sabio, a la comunidad. Este mundo es el de la Idea.
- 2- El mundo verdadero es inasequible, pero prometido al sabio piadoso. Es el mundo cristiano. La orientación viene de

fuera mediante un dogma y una revelación. Así la Idea se convierte en mujer, en el sentido de que la verdad la comparten los distintos atributos femeninos: deseo seducción, promesa.

- 3- La verdad, el mundo verdadero es postulado como razón práctica, que desborda el campo de conocimiento. Según Nietzsche, Kant no introduce nada nuevo, pues delimita los ámbitos de la razón pura teórica, y su inaccesibilidad a lo suprasensible.
- 4- El mundo verdadero es inalcanzado. Nos metemos en el mundo de los fenómenos, esto es el del positivismo, la conformidad de lo intelectual y lo sensible.
- 5- El mundo verdadero es una idea inútil, porque es incapaz de valorar porque es contradictoria a la vida. Se carece de ideales, entonces estamos en el nihilismo.
- 6- Hemos eliminado el mundo verdadero y también el aparente. Estamos ante la propia postura de Nietzsche.

A la serie conceptual propone entre paréntesis la serie metafórica: “*el viejo sol*” que corresponde a la ilustración y su pasado. “*La mañana gris*” al positivismo donde se anuncia un nuevo sol, desembarazándose de lo legado por la tradición. “*El día claro*” que es el nihilismo como una imposición de valores. El final del error viene al “mediodía” el instante de la sombra más corta, cuando por igual podemos mirar a un lado a otro.

Mediante la serie metafórica, la fábula narra un proceso dialéctico, sucesión de contrarios. Lo significativo de ese devenir o tránsito es que la metafísica habla del devenir del concepto, es decir los avatares conceptuales se expresan metafóricamente y esto se supone la superación de la dialéctica conceptual, expresando lo que conceptualmente no puede acceder a la palabra.

Así se muestra la imposibilidad misma del concepto. La novedad del gesto Nietzscheano no es sólo predicar la inversión, sino también describirla metafóricamente. Ahora bien, ello no quiere decir que desaparezca el concepto; si desaparece el concepto reaparece su correlato metafórico. ¿cuál es el estatus que le pertenece a este discurso? Para Nietzsche el mito, como reconciliación entre la forma y el contenido, espíritu y materia, a través el mito de Zaratustra.

C. La ubicación de Nietzsche en la metafísica.

Los cuatro temas fundamentales de la metafísica son a) ser y apariencia. b) ser y pensar, c) ser y nada, d) ser y devenir. Allí donde se piensan estos conceptos Nietzsche contrapone los cuatro temas de **su filosofía: a) muerte de dios, b) superhombre, c) voluntad de poder y d) eterno retorno.**

- a. **La muerte de dios** es la manera de pensar la oposición ser/apariencia. Para la metafísica la oposición sensible inteligible tiene un respaldo teológico: la figura del ser supremo, la divinidad, la idea de las ideas, es la cúspide de la pirámide. Combate la concepción del carácter aparente del mundo terreno y del carácter auténtico del trasmundo metafísico.

- b. . **El superhombre** es algo más que una referencia a César Borgia, es el hombre situado en la apertura de la voluntad de poder. La verdad humana acerca del universo, no se lleva a cabo en un pensar que se sirve de conceptos abstractos, tiene la forma de la visión, de la intuición.
- c. **La voluntad de poder** será la respuesta a la respuesta a la doctrina acerca de la entidad del ser. Heráclito nos proporciona la imagen a través de la “lucha, el sentido de la contraposición, uno frente al otro. No hay instancias estables y absolutas
- d. Para la metafísica, lo sensible es el devenir, este es lo que nace y perece. El ser no le pertenecía. Con Nietzsche se le reconoce al ser el carácter de devenir. Todo está sometido al **eterno retorno**, que es la manera de Nietzsche de pensar lo existente para la metafísica.

7.3. Crítica a la moral.

Los escritos donde trabaja el sentido de la moral son. *Más allá del bien y del mal*, *Genealogía de la moral*, y el concepto de “autosupresión de la moral” desarrollado en *Humano demasiado humano* y en *Aurora*.

En *Más allá del bien y del mal*, nos habla de dos tipos de moral: “la moral de los jefes y la moral de los esclavos”. Estos dos elementos se encuentran en las civilizaciones y en los hombres. La “moral de los jefes o aristocrática”, los términos “bueno” o “malo” se corresponde a “noble” y “plebeyo”, aplicado más a las acciones que a los hombres. La “moral de esclavos”, tienen la norma, la simpatía, la bondad o la humildad, como algo beneficioso y virtuoso para la sociedad. Es visto como malo y peligroso todo lo contrario a esto.

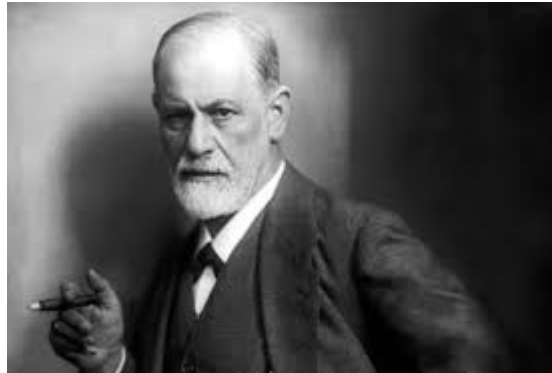
En la *Genealogía de la moral* (1887) —2ª parte— expone su teoría de la génesis de la conciencia moral que anticipa claramente a FREUD:

- El hombre vive en principio entregado a sus instintos, en ellos reposa su fuerza, su placer y su fecundidad.
- Su integración social es la más radical modificación ocurrida al hombre: de un golpe sus instintos quedan desvalorizados y "en suspensos" (inhibidos, reprimidos por las convenciones sociales).
- Los instintos inhibidos se vuelven hacia dentro dando origen a la "interioridad" que después llamarían "alma" («El mundo interior, originaria mente delgado "como entre dos pieles" se ensancha).
- La conciencia moral (la mala conciencia, la autoculpación) no es más que el instinto de crueldad que, inhibido (domesticado), se vuelve contra uno mismo.
- [El entrar el hombre en sociedad hizo que] «...todos aquellos instintos del hombre salvaje, libre, vagabundo, diesen vuelta atrás, se volvieran contra el hombre mismo. La enemistad, la crueldad, el placer en la persecución, en la agresión, en el cambio, en la destrucción —todo esto vuelto contra el poseedor de tales instintos: éste es el origen de la "mala conciencia"» (Genealogía)

En *La genealogía de la moral*, utiliza el concepto de resentimiento. Los hombres superiores crean sus valores desde la abundancia de vida y energía. El débil teme al fuerte y afirma como valores morales los “del rebaño”. El resentimiento hace que surja la moral. Este resentimiento se expresa según Nietzsche en el cristianismo, los socialismos y la democracia. Para él un sistema moral uniforme, universal y absoluto está en contradicción con el modelo de vida superior. ¿Cómo superar la moral de rebaño? ¿Quiere decir que deba abandonarse todo respeto a valores y que no haya autolimitación? ¿Cuál es el contenido de los valores de este hombre superior?

Nietzsche no da muchas explicaciones, y habría que indicar alguna explicación, para desterrar el ideario nazi que pueda estar de trasfondo. Acusa al cristianismo del desprecio del cuerpo, el impulso, la pasión, el instinto, el desarrollote la mente libre, los valores estéticos personales y los impulsos. Este orden moral viene impuesto, “rebaño” “débil”, y no pertenece al hombre mismo. “El ser humano no necesita a Dios para saberse libre”. Nietzsche es el gran crítico de la moral antinatural, identificada con la moral tradicional y el cristianismo. La propuesta es una moral que exalte la vida y la creatividad.

El concepto de “autosupresión de la moral” se da cuando el individuo trata de construir una “química de las ideas y de los sentimientos” indagándose a sí mismo. Este trabajo “químico” es remontarse al “origen” y significado, reconstruyendo históricamente el devenir de la moral, la metafísica y la religión. Esta supresión significa rechazo a la moral, a Dios, a la virtud, amor al prójimo. Es el mismo proceso que anuncia la “muerte de Dios”



7.4. El método genealógico.

Nietzsche hace su crítica de la tradición occidental desde la crítica a la moral y a la metafísica. A través de la imagen metafórica del “martillo”, se expresa la lucha contra el platonismo como forma de la filosofía, y del cristianismo, como forma de la moral.

El desenmascaramiento de la moral y la metafísica viene a través de los conceptos “Muerte de Dios” “Superhombre” “Voluntad de Poder” y “Eterno retorno”, con el trasfondo de “la transmutación de todos los valores”. Esta transmutación tiene unos elementos estructurales que son cuatro.

- a) **Ruptura.** Se indica un “de dónde” referido a la inversión del platonismo.
- b) **Límite:** Se indica un “hasta donde”. Se señala críticamente el límite referido al nihilismo.
- c) **Rebasamiento.** Se piensa “hacia dónde”. Se imponen nuevos valores que tienen la expresión en la Voluntad de Poder.
- d) **Experiencia de lugar.** Se presenta aquello que está por venir y tiene la forma de superhombre.

La tarea genealógica, como desenmascaramiento, tiene la forma de un retorno. Es decir en las apreciaciones que Nietzsche hace de la moral y la metafísica, se retorna al lugar donde surgieron. Nietzsche utiliza dos términos para describir esta forma de retorno: **Herkunft** y **Entstehung**. En la interpretación de Foucault, a **Herkunft** le asigna el significado de tronco, procedencia, pertenencia al grupo. La tarea genealógica atañe en este caso a la historia y al cuerpo. **Entstehung** designa la emergencia, con el principio de su aparición donde entran en juego fuerzas.

Por ejemplo, en la “moral de señor y esclavo”, mediante la procedencia llegaríamos a las cualidades y la distribución en cada uno. Mediante la emergencia designaríamos el plano o el lugar del conflicto.

El método genealógico, no será la vuelta arqueológica al origen, puesto que toda mirada también es interpretación. Sería más bien una tarea crítica. No es la crítica Kantiana, puesto que Kant busca el perfeccionamiento de la metafísica y Nietzsche su inversión.

El acceso al origen no significa:

- Ceñirse a los hechos como los empiristas, El hecho ya es un valor, una interpretación y una perspectiva.
- No es un fundamento metafísico. Aquí no se trata de buscar la realidad última de la constitución de los valores.

La tarea genealógica tiene tres niveles:

- a) Constatar y formular el conjunto de juicios de valor de los hombres y sus actos. Hacer un “inventario”
- b) Interpretar dicha moral. Santo, historiador, artista, superhombre, filósofo, espíritu libre.
- c) Crítica. Preguntarse por las fuerzas que actúan en la moral. Pa ello Nietzsche utiliza dos metáforas.

-La filosofía del “martillo”. Simboliza la apreciación del valor. El “martillo” hace apreciar el sonido del ideal cuando lo golpea con la crítica. El ideal es el “ídolo” y hay que escucharlo, captando su sonido. El “martillo” es sinónimo a la ironía socrática hacia los sofistas, muestra la nulidad de los ideales.

-La congelación de todos los ideales. Esta “congelación” supone matar la creencia que anima esos ideales. “el frío” detecta la ontología de la moral, es decir los órdenes de la realidad (mundo sensible-inteligible). Así desacreditando el ideal, desacreditamos la metafísica. El valor es un síntoma, no es un absoluto. El juez kantiano es sustituido por el filósofo nietzscheano.

7.5 La voluntad de poder, el destino del sujeto y el arte.

La nueva condición de felicidad del hombre, viene de la mano de la Voluntad de Poder. Si se sigue hasta el fondo el “eterno retorno”, surge la voluntad de poder.

El eterno retorno es la forma extrema del nihilismo. El nihilismo surge cuando cae la moral cristiana como la instancia suprema o la única interpretación del mundo. El mundo entonces no tiene objetivo, y hay una falta de sentido. La existencia como tal no tiene sentido ni finalidad, pero siempre retorna. Es preciso decir “sí” a la vida aunque no tenga sentido.

La moral ha ocultado la voluntad de poder de individuos y grupos. La voluntad de poder no es la instauración de la “lucha de todos contra todos” (homo hominis lupus) puesto que siempre ha existido. La voluntad de poder es **Hermenéutica interpretativa**.

La lucha de poder es lucha de interpretaciones (**Auslegungen**) o perspectivas (**Perspektiven**). No hay “cosas en sí”, sino perspectivas. El ¿qué es esto? se transforma en ¿qué es esto para mí?. Esto significa que el sujeto o individuo es una posición o una interpretación. La idea de un mundo, es un juego de interpretaciones, con lo que no habría un criterio de verdad absoluto. Ahora el criterio de elección es de tipo fisiológico: salud-enfermedad, creatividad-resentimiento, actividad-reactividad (resentimiento). Este es el final del desenmascaramiento de la metafísica: la resistencia y la capacidad de transformación del sufrimiento en beneficio propio. Estas características, serían propias del **Übermensch**.

Quizás la forma de pensar el Übermensch, pase por el concepto de arte que tiene Nietzsche. El arte es el modelo e voluntad de poder. El arte es el modelo que manifiesta la salud vital y la elaboración de la existencia. Nietzsche tiene modelos de manifestación artística, como la Tragedia en su sentido genérico, y no solamente teatral. En la Tragedia surgen las cosas problemáticas y terribles de la existencia. El arte sería el “embellecimiento” como voluntad de fuerza. Nietzsche indica una serie de características del artista.

- Ebriedad, estado de placer.

-Refinamiento de los órganos de los sentidos al percibir “cosas diminutas”.

- Sensualidad, ligereza y agilidad como en la danza.

La manera de acercarse al mundo es la metáfora y la creatividad. No es a través de la lógica, la las matemáticas, la religión puesto que son ficciones de la razón. A través de las metáforas de Apolo y Dioniso, podremos resistir los avatares de la existencia.

El mundo y la voluntad de poder es arte y nada más que arte.

8. F. NIETZSCHE. *Crepúsculo de los ídolos*. Madrid, Alianza, págs. 45-59.

8.1) GUÍA DE LECTURA DE LOS PÁRRAFOS SELECCIONADOS:

LA «RAZÓN» EN LA FILOSOFÍA

- 1 Crítica al aspecto ontológico de la metafísica. Nietzsche critica la creación de categorías (que no son más que momias del conocimiento) como un medio para aquietar el devenir incesante de la realidad.

Los filósofos han negado el devenir afirmando la quietud; han negado la pluralidad afirmando la unidad; ... En una palabra, han negado el *conocimiento sensitivo* por considerarlo engañoso, porque nos ofrece una realidad que no queremos asumir porque no permanece. Y así se acaba negando la realidad, negando al cuerpo y afirmando otra realidad donde habitan los conceptos o categorías (fijos y permanentes).

- 2 Para Nietzsche, el único filósofo que no falseaba la realidad fue Heráclito. Ya dijimos que el único punto de coincidencia entre Parménides y Heráclito es que ambos son racionalistas (Heráclito también renegaba de los sentidos), porque mantienen que la razón es la única que puede desentrañar lo que en realidad son las cosas. Pero lo que capta la razón era distinto para ambos:
 - Para Parménides capta la quietud: el devenir es mera ficción, mera apariencia.
 - Para Heráclito la realidad es puro devenir, cambio y multiplicidad.

Para Nietzsche los sentidos no nos engañan, nos engañamos nosotros mismo al interpretarlos. Nosotros, por nuestra inseguridad, por el miedo, transformamos su testimonio en mentira.

3 La ciencia ha rescatado del rincón ignominioso a los sentidos, valorándolos como los órganos que necesita para capturar la realidad. Todo lo demás es metafísicamente no-ciencia. Hay otras ciencias que no necesitan de los sentidos: la lógica y la matemática.

4 Los conceptos surgen de una experiencia originaria, única, irreplicable. De esa experiencia surge una metáfora (totalmente abierta, con posibilidad de admitir distintas interpretaciones); cuando se olvida el origen metafórico, esa experiencia se convierte en algo inamovible: se petrifica en el concepto. Pero la realidad no se puede petrificar, encerrar, capturar, ... Por lo que los conceptos acaban siendo vacíos. Lo último, por tanto, son los conceptos y, de entre ellos, el concepto de Dios.

Dios surge del miedo, de la impotencia que siente el hombre en sí mismo. Por eso, ninguna religión ha contenido jamás una verdad. Y Dios, lo último, lo superior, no puede provenir de lo inferior, el hombre, así que, se acaba convirtiendo en lo primero, en la causa primera. Todas las cosas superiores tienen que tener una procedencia distinta, no pueden proceder del mundo cambiante, por lo tanto, proceden del mundo superior, el mundo inteligible.

Los inventores de la religión son enfermos mentales y crean un remedio que es peor que la enfermedad misma.

5 Estamos necesitados del error de las categorías porque en ellas encontramos seguridad y reposo. El lenguaje (como producto de la razón) es el responsable de que permanezcamos en el error, de la misma manera que el «ojo» parece ver el verdadero movimiento de los planetas y no es más que una ilusión.

Nietzsche realiza un recorrido histórico de cómo aparece el lenguaje y cómo se produce la categorización de la realidad:

- La génesis del lenguaje es la misma génesis del hombre. El lenguaje se convierte en un fetiche (algo digno de adoración).
- Consciencia del yo como causa y como sustancia.
- Del concepto «yo» surge el concepto «ser» (en el sentido tradicional del término).
- RACIONALISMO: el criterio de certeza es el sujeto utilizando las categorías (palabras sólo) de la razón. Concluyeron que las categorías (únicas) no pueden surgir de la experiencia (múltiple).

El hombre (su alma, lo más importante) ha habitado en otro mundo (alusión al mundo inteligible de Platón) y en ese contemplamos la verdad.

Nietzsche afirma que no hay otro mundo ni otra verdad más que ésta. Las categorías no son más que palabras persuasivas, engañosas palabras. La más persuasiva, la más grande y más engañadora es «Dios». Mientras sigamos confiando en la gramática, la idea de Dios permanecerá.

6 Cuatro tesis que sintetizan su crítica a la invención de otro mundo y la calificación de éste como mundo aparente:

1. Las razones que los filósofos aducen para tachar a este mundo de aparente son las que justifican su realidad.
2. Los calificativos asignados al ser son los que designan al no-ser, y por oposición al mundo real se construye el *mundo verdadero* (*Falso: sólo es una ilusión óptica*).
3. La invención de otro mundo es fruto del sinsentido, del empequeñecimiento, de la huida de la vida, de una venganza contra la vida.
4. La división de la realidad en dos mundos es síntoma de decadencia. Alusión a las formas dionisiacas: actitud de los griegos (antes de la tradición socrática y platónica) en la que lejos de rechazar y darle la espalda a la vida, se funde con la vida, con todo su dramatismo y toda su desesperación, pero también con toda su grandeza.

8.2) EL TEXTO:

La «razón» en la filosofía

ANOTACIONES:

1

¿Me pregunta usted qué cosas son idiosincrasia en los filósofos?... Por ejemplo, su falta de sentido histórico, su odio a la noción misma de devenir, su egipcismo. Ellos creen otorgar un *honor* a una cosa cuando la deshistorizan, *sub*

specie aeterni [desde la perspectiva de lo eterno], - cuando hacen de ella una momia. Todo lo que los filósofos han venido manejando desde hace milenios fueron momias conceptuales; de sus manos no salió vivo nada real. Matan, rellenan de paja, esos señores idólatras de los conceptos, cuando adoran, -se vuelven mortalmente peligrosos para todo, cuando adoran. La muerte, el cambio, la vejez, así como la procreación y el crecimiento son para ellos objeciones, -incluso refutaciones. Lo que es no *deviene*; lo que deviene no es... Ahora bien, todos ellos creen, incluso con desesperación, en lo que es. Más como no pueden apoderarse de ello, buscan razones de por qué se les retiene. «Tiene que haber una ilusión, un engaño en el hecho de que no percibamos lo que es: ¿dónde se esconde el engañador? -«Lo tenemos, gritan dichosos, ¡es la sensibilidad! Estos sentidos, *que también en otros aspectos son tan inmorales*, nos engañan acerca del mundo *verdadero*. Moraleja: deshacerse del engaño de los sentidos, del devenir, de la historia [*Historie*], de la mentira, -la historia no es más que fe en los sentidos, fe en la mentira. Moraleja: decir no a todo lo que otorga fe a los sentidos, a todo el resto de la humanidad: todo él es «pueblo». ¡Ser filósofo, ser momia, representar el monótono-teísmo con una mímica de sepulturero! - ¡Y, sobre todo, fuera el *cuerpo*, esa lamentable *idée fixe* [idea fija] de los sentidos!, ¡sujeto a todos los errores de la lógica que existen, refutado, incluso imposible, aun cuando es lo bastante insolente para comportarse como si fuera real! ...»

2

Pongo a un lado, con gran reverencia, el nombre de *Heráclito*. Mientras que el resto del pueblo de los filósofos rechazaba el testimonio de los sentidos porque éstos mostraban pluralidad y modificación, él rechazó su testimonio porque mostraban las cosas como si tuviesen duración y unidad. También Heráclito fue injusto con los sentidos. Estos no mienten ni del modo como creen los eleatas ni del modo como creía él, -no mienten de ninguna manera. Lo que nosotros *hacemos* de su testimonio, eso es lo que introduce la mentira, por ejemplo la mentira de la unidad, la mentira de la coseidad, de la sustancia, de la duración... La «razón» es la causa de que nosotros falseemos el testimonio de los sentidos. Mostrando el devenir, el perecer, el cambio, los sentidos no mienten... Pero

Heráclito tendrá eternamente razón al decir que el ser es una ficción vacía. El mundo «aparente» es el único: el «mundo verdadero» no es más que un añadido mentiroso...

3

-¡Y qué sutiles instrumentos de observación tenemos en nuestros sentidos! Esa nariz, por ejemplo, de la que ningún filósofo ha hablado todavía con veneración y gratitud, es hasta este momento incluso el más delicado de los instrumentos que están a nuestra disposición: es capaz de registrar incluso diferencias mínimas de movimiento que ni siquiera el espectroscopio registra. Hoy nosotros poseemos ciencia exactamente en la medida en que nos hemos decidido a *aceptar* el testimonio de los sentidos, -en que hemos aprendido a seguir aguzándolos, armándolos, pensándolos hasta el final. El resto es un aborto y todavía-no-ciencia: quiero decir, metafísica, teología, psicología, teoría del conocimiento. O ciencia formal, teoría de los signos: como la lógica, y esa lógica aplicada, la matemática. En ellas la realidad no llega a aparecer, ni siquiera como problema; y tampoco como la cuestión de qué valor tiene en general ese convencionalismo de signos que es la lógica.

4

La *otra* idiosincrasia de los filósofos no es menos peligrosa: consiste en confundir lo último y lo primero. Ponen al comienzo, como comienzo, lo que viene al final -¡por desgracia!, ¡pues no debería siquiera venir!- los «conceptos supremos», es decir, los conceptos más generales, los más vacíos, el último humo de la realidad que se evapora. Esto es, una vez más, sólo expresión de su modo de venerar: a lo superior no le es lícito provenir de lo inferior, no le es lícito provenir de nada... Moraleja: todo lo que es de primer rango tiene que ser *causa sui* [causa de sí mismo]. El proceder de algo distinto es considerado como una objeción, como algo que pone en entredicho el valor. Todos los valores supremos son de primer rango, ninguno de los conceptos supremos, lo existente, lo incondicionado, lo bueno, lo verdadero, lo perfecto -ninguno de ellos puede haber devenido, por consiguiente *tiene que ser causa sui*. Mas ninguna de esas cosas puede ser tampoco desigual una de otra, no puede estar en contradicción consigo misma... Con esto tienen los filósofos su estupendo

concepto «Dios» ... Lo último, lo más tenue, lo más vacío es puesto como lo primero, como causa en sí, como *ens realissimum* [ente realísimo] ... ¡Que la humanidad haya tenido que tomar en serio las dolencias cerebrales de unos enfermos tejedores de telarañas! - ¡Y lo ha pagado caro! ...

5

-Contraponemos a esto, por fin, el modo tan distinto como nosotros (-digo nosotros por cortesía...) vemos el problema del error y de la apariencia. En otro tiempo se tomaba la modificación, el cambio, el devenir en general como prueba de apariencia, como signo de que ahí tiene que haber algo que nos induce a error. Hoy, a la inversa, en la exacta medida en que el prejuicio de la razón nos fuerza a asignar unidad, identidad, duración, sustancia, causa, coseidad, ser, nos vemos en cierto modo cogidos en el error, necesitados al error; aun cuando, basándonos en una verificación rigurosa, dentro de nosotros estemos muy seguros de que es ahí donde está el error. Ocurre con esto lo mismo que con los movimientos de una gran constelación: en éstos el error tiene como abogado permanente a nuestro ojo, allí a nuestro *lenguaje*. Por su génesis el lenguaje pertenece a la época de la forma más rudimentaria de psicología: penetramos en un fetichismo grosero cuando adquirimos consciencia de los presupuestos básicos de la metafísica del lenguaje, dicho con claridad: de la razón. *Ese fetichismo* ve en todas partes agentes y acciones: cree que la voluntad es la causa en general, cree en el «yo», cree que el yo es un ser, que el yo es una sustancia, y *proyecta* sobre todas las cosas la creencia en la sustancia-yo -así es como crea el concepto «cosa» ... El ser es añadido con el pensamiento, es *introducido subrepticamente* en todas partes como causa; del concepto «yo» es del que se sigue, como derivado, el concepto «ser» ... Al comienzo está ese grande y funesto error de que la voluntad es algo que *produce efectos*, -de que la voluntad es una facultad... Hoy sabemos que no es más que una palabra... Mucho más tarde, en un mundo mil veces más ilustrado, llegó a la consciencia de los filósofos, para su sorpresa, la *seguridad*, la *certeza* subjetiva en el manejo de las categorías de la razón: ellos sacaron la conclusión de que esas categorías no podían proceder de la empiria, -la empiria entera, decían, está, en efecto,

en contradicción con ellas. *¿De dónde proceden, pues?* -Y tanto en India como en Grecia se cometió el mismo error: «nosotros tenemos que haber habitado ya alguna vez en un mundo más alto (-en lugar de *en un mundo mucho más bajo*: ¡lo cual habría sido la verdad!), nosotros tenemos que haber sido divinos, ¡pues poseemos la razón!»... De hecho, hasta ahora nada ha tenido una fuerza persuasiva más ingenua que el error acerca del ser, tal como fue formulado, por ejemplo, por los eleatas: ¡ese error tiene en favor suyo, en efecto, cada palabra, cada frase que nosotros pronunciamos! -También los adversarios de los eleatas sucumbieron a la seducción de su concepto de ser: entre otros Demócrito, cuando inventó su *átomo*... La «razón» en el lenguaje: ¡oh, qué vieja hembra engañadora! Temo que no vamos a desembarazarnos de Dios porque continuamos creyendo en la gramática...

6

Se me estará agradecido si condenso un conocimiento tan esencial, tan nuevo, en cuatro tesis: así facilito la comprensión, así provocho la contradicción.

Primera tesis. Las razones por las que «este» mundo ha sido calificado de aparente fundamentan, antes bien, su realidad, -otra especie distinta de realidad es absolutamente indemostrable.

Segunda tesis. Los signos distintivos que han sido asignados al «ser verdadero» de las cosas son los signos distintivos del no-ser, de la nada, -a base de ponerlo en contradicción con el mundo real es como se ha construido el «mundo verdadero»: un mundo aparente de hecho, en cuanto es meramente una ilusión óptico-moral.

Tercera tesis. Inventar fábulas acerca de «otro» mundo distinto de éste no tiene sentido, presuponiendo que no domine en nosotros un instinto de calumnia, de empequeñecimiento, de recelo frente a la vida: en este último caso tomamos venganza de la vida con la fantasmagoría de «otra» vida distinta de ésta, «mejor» que ésta.

Cuarta tesis. Dividir el mundo en un mundo «verdadero» y en un mundo «aparente», ya sea al modo del cristianismo, ya sea al modo de Kant (en última instancia, un cristiano *alevoso*), es únicamente una sugestión de la *décadence*, -un síntoma de vida *descendente*... El hecho de que el

artista estime más la apariencia que la realidad no constituye una objeción contra esta tesis. Pues «la apariencia» significa aquí la realidad *una vez más*, sólo que seleccionada, reforzada, corregida... El artista trágico no es un pesimista, -dice precisamente *sí* incluso a todo lo problemático y terrible, es *dionisiaco* ...

8.3) VOCABULARIO SIGNIFICATIVO:

Idiosincrasia. El término idiosincrasia viene de dos palabras griegas, “*idios*” y “*synkrisis*”, que significan propio y temperamento, respectivamente. Por lo tanto, se trata del temperamento o manera de ser propia y peculiar que caracteriza a un individuo o una colectividad. Nietzsche utiliza este término en un sentido despectivo: se trata de aquello que hace de los filósofos unos idiotas, unos estúpidos, unos decadentes... unos degenerados. En este capítulo, “La razón en la filosofía”, Nietzsche expone las dos peculiaridades de los filósofos. En primer lugar, su odio a la noción de devenir, con la consiguiente invención de “otro mundo” en el que las cosas no cambian, un mundo ilusorio construido con los cadáveres momificados de la única y auténtica realidad cambiante. Por otro lado, también es peculiaridad en los filósofos cambiar lo primero por lo último, “invertir los valores”, transmutar lo real en lo aparente y lo inventado e ilusorio en lo real y verdadero. Se trata de una actitud fetichista y mezquina de adoración y amor al espejismo y la mentira que nace del miedo a lo real... del miedo a la muerte.

Resentimiento. En Nietzsche, el **resentimiento** es la vivencia de los esclavos morales, de los débiles, consistente en el recelo y el miedo a la corporeidad, a la vida y a los valores de la tierra. Es el sentimiento interno de odio y venganza reprimidos ante la propia debilidad e impotencia que les mueve a inventarse un Mundo Objetivo y Bueno, y la tabla de valores tradicionales característica del cristianismo y de toda la cultura occidental. En definitiva se trata de la reacción del hombre débil frente al superior que provoca lo que Nietzsche denomina el “ajuste de cuentas histórico”.

“Causa sui” / “Ens realissimum” / “Dios”. “*Causa sui*” es una expresión de la filosofía escolástica que significa “causa de sí mismo”. Tomás de Aquino la usa en la 2ª vía para demostrar la existencia de Dios. En ella el Aquinate afirma que todos los seres de este mundo tienen una causa. Retrocediendo en la cadena de causas, tiene que haber una PRIMERA CAUSA que no sea causada por otra cosa, es decir, que sea *causa sui*. Esta causa se llama Dios (el único ser que tiene en sí mismo su propia causa). “Ens realissimum” es también una expresión de la filosofía escolástica medieval que significa “*ente realísimo*”, el ser más real. Se trata de un concepto al que se llega desde la distinción tomista entre “ser necesario” y “ser contingente” usada en su 3ª vía para demostrar la existencia de Dios. Tomás de Aquino mantiene que todos los seres de este mundo son contingentes porque, aunque existen, podrían no existir, es decir, podrían no ser reales. Esto implica que el mundo en algún momento no existió. ¿De dónde surgió? ¿De la nada? No, de la nada nada sale. Por lo tanto, debe existir un SER NECESARIO, es decir, un ser que existe y es imposible que no

exista (es decir, es imposible que no sea real). A este ser se le llama Dios, el ser Perfecto y, por lo tanto, necesario.

Egipticismo. Se trata de la idiosincrasia propia de los filósofos consistente en matar y petrificar la realidad plural y cambiante, momificándola mediante los conceptos racionales en los que pretenden encerrar “encerrar la esencia” (universal y fija) de todo lo que existe. Se trata de una actitud ridícula y mentirosa que nace del resentimiento y fruto del miedo al devenir que provoca en los hombres débiles el “testimonio de los sentidos”: a saber, que la realidad es un flujo continuo de creación y destrucción de entes en los que la vida se expresa.

Devenir. Este término viene a significar “llegar a ser”, “ir siendo”. Con “devenir” Nietzsche pretende expresar el modo de ser de la realidad, una realidad que continuamente está creándose y destruyéndose, una realidad considerada “aterradora” para el hombre débil, porque no se deja atrapar, porque es imprevisible e impredecible. Es el río heracliteano que fluye continuamente y que impide bañarse en las mismas aguas. Por su concepción de la realidad, Heráclito es salvado del martillo Nietzscheano.

Frente a la noción misma de DEVENIR, los filósofos han creado otra: el SER, la esencia, lo real de las cosas frente a la “apariencia” cambiante y devenida. El ser es lo quieto, lo predecible y lo que nos proporciona seguridad en medio de este caos que es la vida. *El devenir es el río y el ser los diques que pretenden contenerlo y que son continuamente burlados porque el agua busca caminos para seguir siendo río.*

Ser / “Realidad” / “Esencia” (y términos similares). El término ser para Nietzsche no es más que una ficción creada por la vanidad de la razón y por la gramática. Tradicionalmente, el ser de las cosas es lo quieto, lo permanente y, por tanto, lo cognoscible. Para Nietzsche todas las categorías metafísicas (sustancia, ser, esencia, unidad, coseidad,...) son puras invenciones para encontrar en ellas el reposo y la regularidad que no encuentra en el único mundo existente, el que ofrecen los sentidos. El ser, un “concepto supremo” en principio vacío, se carga de valor ontológico y se convierte en la realidad en “lo que es” (Idea); y así, se va creando la oposición con el no ser, lo que cambia (lo aparente, falso, sensible). La creación y valoración de esos conceptos no es más que un síntoma de decadencia y resentimiento ante la vida.

Testimonio de los sentidos. Lo que los sentidos nos dicen, nos informan de la realidad. La facultad de los sentidos ha sido vilipendiada a lo largo de la historia del pensamiento occidental. Para Nietzsche, cuando el hombre débil se enfrenta a la realidad, la imagen que recibe (cambio, decrepitud y muerte) no se corresponde con la imagen racional (unidad, eternidad, esencia). ¿Dónde está el engañador? **En los sentidos.** Por esa razón se descalifica el conocimiento sensible, porque incomoda, disgusta. Los sentidos nos ofrecen **lo que hay**, no nos engañan de ningún modo. Se engaña el hombre débil cuando no cree lo que dicen sus sentidos, lo que “le grita” su cuerpo. Es precisamente el testimonio de los sentidos el que provoca el “mecanismo de defensa” de la negación de esta realidad y la invención de una mentira fraguada “en el interior de la caverna de Platón”.